



Académico de Flasco Fernando Carrión advierte sobre fenómeno que se expande en América Latina:

“Las estructuras criminales ya no solo financian campañas electorales, sino que entran directamente a representarse en ciertos lugares”

Tras su paso por el país, el experto ecuatoriano señala que en Chile hay manifestaciones “explícitas” de crimen organizado en el incremento y la violencia de los homicidios. En esta línea, pone en relevancia que, según se observa en la región, luego de las luchas territoriales de este tipo de bandas, lo que se producen son las “disputas políticas”, enmarcadas en procesos electorales.

OLIVER RODRÍGUEZ C.

Solo este año, el académico del Departamento de Estudios Políticos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flasco) Fernando Carrión, ha visitado Chile en tres oportunidades.

De ahí que, según dice, conozca de cerca la evolución de la criminalidad en el país, la crisis de seguridad que lo afecta y la evolución que esta ha tenido durante los últimos años, principalmente a través de la instalación de bandas de crimen organizado, en la línea de lo que ya han experimentado otros países de la región. Un tema que abordó la semana pasada, durante su participación en la Conferencia Internacional de Fundación Paz Ciudadana.

En entrevista con “El Mercurio”, el experto, de nacionalidad ecuatoriana, señala que hay, al menos, dos expresiones en las que se manifiesta el cambio que se ha experimentado el cambio en la criminalidad del país. La primera, señala, en que “prácticamente se ha duplicado la tasa de homicidios en un período relativamente corto”, y, en paralelo, algo que califica como “llamativo y permanente”, que es que en Chile “la percepción de inseguridad es una de las más altas de la región”.

En esta línea, destaca que “lo que veo es que ha habido un aumento de los homicidios, por un lado, pero, por otro lado, estos homicidios son cada vez con más fuerza, más violencia”, y agrega que esto se traduce en un alto uso de armas de fuego en los crímenes. “Se observa la presencia de organizaciones criminales, lo cual estaría mostrando que se está mirando de un tipo de homicidio interpersonal, es decir, por riñas, por ejemplo, a otro que ya es una decisión explícita de cometer ese asesinato. Y eso es producto de forma explícita de las organizaciones delincuenciales”, apunta.

Para él, América Latina se ha transformado en una “plataforma internacional del delito” y que, para hacerle frente, se necesitan establecer políticas de integración. En esta línea, señala que uno de los elementos principales a los que se debe apuntar es a la “armonización legal”.

“Los tipos penales surgen de



Fernando Carrión participó en la Conferencia Internacional de Fundación Paz Ciudadana.

los parlamentos nacionales, entonces, eso hace que el tipo penal de aquí sea distinto al tipo penal de allá. Eso le beneficia a la red global del crimen y complica en exceso a los países para enfrentarlo. Eso es lo que ya hace algún tiempo se llegó a denominar como el ‘nacionalismo metodológico’. Yo creo que hay que romper con el nacionalismo metodológico y enfrentar esto desde una perspectiva internacional”.

De la intimidación a la cooptación

—En la reciente conferencia, usted advirtió sobre la presencia del crimen en la política, por ejemplo en Colombia, donde usted señala que de los 1.120 municipios hay entre 140 y 150 que estarían capturados por el

crimen organizado ¿Cuáles son las implicancias de lo anterior? ¿Es un caso aislado?

—Lo que veo es que, en general, en América Latina la organización criminal tiene una forma distinta de vincularse al aparato estatal, en unos casos, bajo la cosa tradicional de plata y plomo, corrupción y plata, intimidación, incluso que va hasta el nivel de homicidios. Y, en otros casos, ya de cooptación de ciertos aparatos estatales. En esa perspectiva, también hay una presencia explícita en los procesos electorales.

“En el caso de Colombia, este dato es de hace dos procesos electorales, a nivel territorial, es decir, de municipios y departamentos. Fue analizado por una fundación llamada Paz y Reconciliación, que determinó que el 14% de los municipios

pasaron a manos de estas organizaciones criminales”.

“¿Eso qué es lo que significa? Que las estructuras criminales ya no solo financian las campañas electorales, como ha sido lo tradicional, sino que deciden entrar directamente a representarse en ciertos lugares específicos. En el caso de Colombia, principalmente son lugares de cultivo de droga, lugares de tránsito de la droga y lugares de lavado. Y yo creo que esa es una tendencia que se va proyectando hacia América Latina”.

—En Chile, si bien no se ha llegado a esos niveles, hay alertas de alcaldes de comunas rurales que advierten que bandas organizadas ocupan sus territorios como centros de operación ¿Qué nos dice lo anterior?

—A mí me parece que esa es un poco la tendencia que estamos viviendo. Porque hay una disputa de mercados, hay una disputa de demandas que se expresa en una disputa de territorios y esto pasa, primero, por hechos de violencia, en barrios, en territorio, entre una estructura criminal y la otra, asesinatos. Pero luego viene la disputa política, que es exactamente igual, es decir, en un proceso electoral. Por ejemplo, en las últimas elecciones mexi-

“En América Latina tenemos candidatos sin partidos políticos y partidos políticos sin candidatos. Eso está dando lugar a que esta representación proveniente de estos sectores que llegan con muchos recursos económicos sean atractivos para estas organizaciones políticas”.

can se asesinaron a 39 candidatos, todos provenientes de los territorios, de los cuales el 75% eran municipios y los otros eran candidatos a los parlamentos correspondientes. En México tiene 2.450 municipios. Un segundo caso, el de Colombia, en las últimas elecciones que fueron a fines del año pasado para elegir alcaldes y gobernadores de los departamentos, se asesinaron a 26 candidatos.

Crisis de representación política

—A nivel nacional, hasta ahora, se han registrado eventuales vínculos del crimen organizado y narcotráfico en comunas puntuales, como el caso de San Ramón ¿Cuáles son las alertas y la mejor forma de enfrentar este tipo de fenómenos?

—Yo creo que aquí hay dos tipos de acciones, una estrictamente de seguridad ciudadana, en otras palabras, que los candidatos tengan mucha más protección, que los partidos políticos escojan mejor sus candidatos, y que en los territorios donde ya se conoce que existen estos hechos, haya medidas de seguridad ciudadana.

“Pero, por otro lado, la impresión que yo tengo es que

hay una crisis de representación política en general en América Latina, y hay un crecimiento del número de partidos políticos. Es esta es una cosa generalizada y el incremento del número de partidos políticos no significa necesariamente una mejor representación”.

“Yo creo que eso no está ocurriendo. Entonces, principalmente en las elecciones que provienen de los territorios, por ejemplo, los municipios, las gobernaciones, y las representaciones a los parlamentos desde los territorios, en algunos lugares hay problemas muy complejos, donde hay caciques locales y donde hay estructuras criminales que se están disputando esos espacios. Si políticamente nosotros no procesamos esos problemas, probablemente el nivel de violencia seguirá aumentando”.

—¿Es probable que, dada esta crisis que plantea respecto de partidos, las bandas terminen conociendo mejor las necesidades de las personas, los territorios, y puedan, por ejemplo, levantar candidatos que terminen siendo electos y respondan a los intereses de la banda que lo que los propuso?

—Eso es exactamente lo que está ocurriendo. Entonces, en unos casos, utilizan la representación política que existe, los partidos políticos, y ahí se suman. Por eso es que yo creo que uno de los responsables de todos estos procesos de violencia alrededor de las elecciones son sin duda los partidos políticos, porque están abriendo los espacios de sus organizaciones para que estas estructuras criminales se representen.

“En otras palabras, lo que está ocurriendo en América Latina es que nosotros tenemos candidatos sin partidos políticos y partidos políticos sin candidatos. Eso está dando lugar justamente a que esta representación proveniente de estos sectores que llegan con muchos recursos económicos sean atractivos para estas organizaciones políticas”.